**Las humanidades en un mundo digital**

**Por:** Daniela Uribe Velásquez

A lo largo de la historia, las humanidades se nos han presentado como un espacio de exploración de la cultura, el conocimiento y la identidad humana. No obstante, su definición y alcance se han ido transformando con el paso del tiempo, adaptándose casda vez más a los cambios de la sociedad y las tecnológicas. En palabras de Paul Spence en su artículo Las humanidades digitales en 2021, “después de años de intentar definir el campo de las humanidades digitales, todavía no se puede observar un consenso claro sobre su identidad” (Spence, 2021). Esto ha generado una confusión en lo que podemos entender como humanidades en el siglo XXI. La globalización, la digitalización del conocimiento y los problemas de los modelos educativos tradicionales han llevado a un replanteamiento de su rol en la sociedad actual. Más que solo preservar el legado cultural, las humanidades tienen el reto de crear nuevas formas que representen el conocimiento, sin centrarse en la visión eurocentrista y dando paso a la diversidad. Como argumenta Rio Riande, “el problema está en comprender primero que hay muchas representaciones del conocimiento y de la cultura” (Riande, 2014). En este contexto, es imprescindible dar nueva luz a la relevancia de las humanidades en el mundo actual y su capacidad para seguir siendo un motor de innovación y pensamiento crítico.

El primer aspecto que debemos reflexionar es el de lo que consideramos como canon. Es bien sabido en esta época que este término ha sido usado para describir lo que se considera “la literatura más importante”, una especie de selección de qué se considera verdadera literatura. Lastimosamente, con las últimas oleadas de defensa y reconocimiento de los derechos humanos, hemos ido descubriendo que se han considerado para hacer parte del canon, en gran mayoría, textos escritos y centrados en Europa, excluyendo casi por completo cualquier escrito proveniente de otros continentes y dejando por fuera de este reflector otras culturas y formas de pensamiento. Como Riande expresa, "El problema está en comprender primero que hay muchas representaciones del conocimiento y de la cultura". La globalización y los estudios humanistas han permitido el descubrimiento y la visibilización de diferentes culturas nos ha ayudado a expandir cada vez más la idea del canon, dando también voz a países por fuera de Europa y cubrir muchos más libros de literatura. De forma similar, el estudio de las humanidades ha dado paso a lo que hoy conocemos como la “literatura universal”, creando un espacio inmensamente amplio para que sean creadas, conocidas y estudiadas varias piezas literarias de diferentes lugares en todo el mundo, lo cual ha sido posible por el estudio de diferentes lenguas y la generación de traducciones de las obras a muchos otros más idiomas.

Así mismo, la digitalización de la información hoy en día ha hecho crecer también el acceso de diferentes personas a textos alrededor del mundo. Varias plataformas de búsqueda e información hoy nos permiten conocer textos que, tan solo hace unos años, probablemente ni siquiera hubiéramos podido conocer. Dicho por Spence, "Las humanidades digitales han permitido una serie de colaboraciones más profundas y sostenidas entre varias áreas de pericia y conocimiento". (Spence, 2021) Dicho fenómeno no solo ha transformado la forma de acceso que tenemos a la información, sino que, además, ha creado nuevas oportunidades para que se den muchas más colaboraciones entre científicos, humanistas, tecnólogos, entre otros, permitiendo el contacto y la conexión entre estudios interdisciplinarios.

Todo lo anteriormente argumentado no sería posible sin la adaptación de la forma de enseñanza antigua a los movimientos del mundo actual, enfrentando los nuevos desafíos tecnológicos y sociales. "El campo de las humanidades digitales no siempre ha estado cómodo con el concepto de *digital literacy*, pero esto es un reto donde tiene mucho para aportar" (Spence, 2021). Hoy en día, las formas de aprendizaje han ido cambiando a medida que se nos hacen más sencillas diferentes formas de aprendizaje, y la tecnología puede ser un gran aliado para todo esto. La creación de plataformas con acceso a infinita información en tantos diferentes idiomas y con facilidad de acceso a todo el mundo ha creado una nueva forma de recepción de la información y su procesamiento, por lo que cada vez se vuelve más urgente aún la digitalización de la información y el conocimiento de los nuevos desafíos tecnológicos y sociales.

Si algo es necesario en el estudio de las humanidades hoy en día, es la apertura a los cambios sociales y la evolución de la sociedad humana. Es apremiante un cambio de lupa de estos estudios para poder entender mejor lo que es y cómo funciona nuestra sociedad. Las humanidades, unidas al nuevo aspecto de lo digital, deben repercutir en las cuestiones transculturales y multilingües que se nos presentan hoy en día, sin limitarse a solo preservar el conocimiento ya adquirido, sino que también tienen la obligación de jugar un papel constante y activo en la construcción del mundo hoy en día, dando paso a nuevas voces y a la colaboración entre lugares en todo el mundo y el conocimiento que pueda generarse con estas, creando así un mundo más diverso y accesible para todos.